

José Luis García Martín

TRES MIL AÑOS
DE POESÍA



SAFO

DESEO Y ARDO

Ven, diosa, desde Creta, a este templo
donde es más grato el bosque de manzanos
y del altar asciende un perfume de incienso.

Ven donde dan sombra los rosales
y en medio de las ramas fluye el agua
y adormece el rumor de las hojas.

Ven donde verdea un prado en que pastan caballos,
desparrama sus flores Primavera
y la brisa trae un aroma de miel.

Ven, diosa, desnuda y con guirnaldas
y en las copas de oro vierte
voluptuosa el vino y la alegría.

El tiempo ha sido más benévolo con la fama de SAFO que con su obra. Nacida en la isla griega de Lesbos, hoy Mitilene, a finales del siglo VII a. C., apenas si se conserva un puñado de fragmentos de los nueve libros que escribió. Su nombre, sin embargo, ha perdurado como el de la más grande poetisa de la antigüedad, como la primera que cantó el goce del deseo en todo su esplendor: «deseo y ardo» dice precisamente, y escuetamente, uno de sus fragmentos. El ultraje de los siglos bárbaros no ha disminuido un ápice el encanto de Safo; todo lo contrario, lo ha aumentado al dejar ancho espacio a la imaginación del lector.

En torno a la hermosa luna las estrellas
velan su blanco rostro cuando plena
inunda de esplendor la tierra entera.

*

Con pies ligeros danzaban las muchachas
de Creta en torno del altar;
frescas eran y frágiles,
como las flores que pisaban.

*

Qué no daría yo por dormir
en el pecho de mi tierna amiga.

*

Estrella de la tarde, juntas todo
lo que dispersa la luminosa aurora,
traes la oveja, traes la cabra,
solo junto a la madre no traes a la hija.

*

Un día estarás muerta y nadie
de ti tendrá nostalgia ni memoria
pues no cortaste las rosas del jardín.
Desconocida hasta en la casa de Hades,
errarás entre sombras de difuntos.

IBN HAZM DE CÓRDOBA

EL ENAMORADO DE OÍDAS

Qué injusto eres al censurarme
por amar a quien no han visto mis ojos.
¿Conoces a alguien que no anhele el paraíso?
¿Conoces a alguien que haya estado allí?

EL DISCRETO ENAMORADO

Todo el mundo sabe que estoy enamorado:
me ven afligido y feliz. Pero ¿a quién amo?
¿Es hombre o es mujer? ¿Esclavo o libre?
Cuanto más indagan, más se pierden
en vanas conjeturas. ¿Fátima? ¿Muhammad?
Mi amor es un escrito de trazo firme
que se resiste a la interpretación,

IBN HAZM DE CÓRDOBA (994-1063) fue jurista, teólogo, historiador, hombre turbulento y discutido en la Córdoba esplendorosa de Abderramán. Aunque su categoría intelectual no es inferior a la de Averroes o Maimónides, hoy se le recuerda especialmente como poeta. Emilio García Gómez ofreció una versión de algunos de sus textos en ese libro fundamental de la poesía española del siglo xx que es *Poemas arabi-goandaluces* (1930), sin el que no habría sido posible la poesía última de Lorca. Luego, ya en los años cincuenta, tradujo su obra cumbre, *El collar de la paloma*, un tratado sobre el amor y los amantes que mezcla el verso y la prosa y cuyos capítulos llevan títulos tan sugestivos como «Sobre quien se enamora en sueños», «Sobre quien se enamora por una sola mirada», «Sobre las señas hechas con los ojos» o «Sobre el amigo favorable».

es la voz de la paloma en el bosque,
un murmullo enigmático y oscuro
que, sin embargo, deleita nuestro oído.
Me suplican tu nombre, esas cinco letras
que me han vuelto tan poco razonable,
que me arrastran del cielo al infierno
y del infierno otra vez al alto cielo.
Pero antes de que logren lo que desean
prefiero afrontar cualquier desventura.
Los dejo para siempre en la perplejidad
tomando la sospecha como certidumbre
y la certidumbre como sospecha.

EL ENAMORADO POSESIVO

¡Si pudiera
rajar mi corazón como un cuchillo,
meterte dentro y luego
recoserlo con hilo de acero
para que estuvieras en él
y no habitaras en otro
hasta el día de la resurrección!
Así me acompañarías
día y noche
mientras yo viviera
y a mi muerte
morarías conmigo
en la tiniebla del sepulcro
hasta el día del juicio final.

WILLIAM SHAKESPEARE

CONTRA EL TIEMPO

Abandono del alma es la lujuria
en un vasto desierto de vergüenza;
no saciada es perjura, es asesina,
cruel, salvaje, terca, traicionera.
Apenas se le goza, es despreciada
contra toda razón, e insatisfecha
es sin razón odiada como un cebo
que vuelve loco a todo el mundo que lo muerde.
Porque loco, y bien loco, es quien la busca
y más loco es aún el que la encuentra.
Dicha un instante y pronto solo hastío,
arduo tesoro que al punto se deshace.
Estas cosas las sabe todo el mundo,
y no cambian su infierno por el cielo.

*

Pocas obras han dado lugar a tanta literatura como los sonetos de WILLIAM SHAKESPEARE (1564-1616) que Thomas Thorpe publicó en 1609 procedidos de una enigmática dedicatoria. «Al único inspirador de los siguientes sonetos —Mr. W. H.—, toda la felicidad y esa eternidad prometida por nuestro inmoral poeta». Oscar Wilde escribió unas brillantes páginas tratando de desvelar al personaje que se escondía tras estas iniciales. Antes y después de él innumerables investigadores también lo intentaron. En vano. Estos versos ingeniosos y apasionados conservarán para siempre su secreto.

JOHN KEATS

Y SIN EMBARGO

¡Hermosa es Inglaterra! Yo podría ser dichoso
sin ver más verdes colinas que las tuyas,
sin sentir otras brisas que aquellas que susurran
en bosques escondidos olvidadas historias...

Y sin embargo a menudo me invade la nostalgia
por los cielos de Italia, por un jardín en Roma,
por mirar las estrellas desde una cumbre alpina
y olvidar en ella las pasiones del mundo.

Hermosa es Inglaterra y dulces sus mujeres,
a su lado sin duda podría ser feliz
y envejecer tranquilo en el hogar,
entre niños y gatos y los versos de Homero.

Y sin embargo a menudo me estremece
el anhelo de unos ojos negros,
una voz que canta apasionada,
un puñal que me atraviesa el pecho,
el fulgor de las aguas de un perpetuo verano.

JOHN KEATS (1795-1821), como buen romántico, tuvo una vida breve y poco feliz. Murió en Roma, donde está enterrado en el cementerio acatólico, cerca de la pirámide de Cestio, uno de los rincones más serenamente hermosos que conozco. Escribió odas a la melancolía, a una urna griega, a un ruiseñor que canta siempre la misma canción y que no sabe que va a morir. No fue feliz, pero nos dejó la alegría de sus versos, porque —como él mismo escribió— «a thing of beauty is a joy for ever», la poesía es un goce perpetuo.

THOMAS HARDY

LA VOZ

Cómo insiste tu voz llamándome, llamándome,
recordándome que ya no eres como eras
cuando todo lo fuiste para mí
en aquellos remotos días tan hermosos.

Pero, ¿es tuya esa voz? Déjame entonces
verte como cuando bajaba a la ciudad
a encontrarme contigo, y desde lejos
reconocía tu raro vestido azul celeste.

¿O es solo de la brisa este murmullo
que cruza húmedos prados hasta llegar a mí?
¿Vives únicamente en el recuerdo
o me esperas aún en un rincón que ignoro?

Silba el viento del norte en los espinos
y una mujer me llama
todavía.

Antes de ser poeta, THOMAS HARDY (1840-1928) fue un novelista famoso, cuyas obras aún se reeditan y gozan de popularidad. *El alcalde de Casterbridge* (1886), *Tess de Ubervilles* (1891), *Jude el Oscuro* (1896). La mayor parte de sus narraciones tienen como escenario el mundo rural del sur de Inglaterra, concretamente la región de Dorset, donde había nacido y donde transcurrió la mayor parte de su vida. Solo cuando estaba cerca de los sesenta años comenzó a publicar poesía. El éxito le vino no de sus *Wessex Poems* (1898), lo más apreciado hoy de su obra, sino del extenso poema épico sobre las guerras napoleónicas *The Dynasts* (1903-1908). Continuó escribiendo poesía hasta su muerte. Es un poeta desigual que cuando acierta nos conmueve como ningún otro poeta de su tiempo.

VLADIMIR MAIAKOVSKI

LA INÚTIL MADRUGADA

Se acerca ya la inútil madrugada.
Te magino durmiendo, ajena a todo.
O acaso te ocurra lo que a mí
y has pasado la noche
mirando las estrellas,
asomándote al pozo
temeroso de tu corazón.
¡Qué hermosa la Vía Láctea!
Y brilla Casiopea
como cuando juntos la mirábamos.
Si duermes, nada temas. No voy a despertarte.
Nada de telegramas. Ni
por favor, otra oportunidad.
Por lo que a mí respecta, el incidente,
tenlo bien seguro, está zanjado.
En el lodazal del día a día

VLADIMIR MAIAKOVSKI (1893-1930), perpetuo adolescente, fue la voz de la revolución soviética en los momentos más duros e ilusionados. Se había iniciado con el futurismo y puso al servicio de los designios transformadores de Lenin todos los aurales procedimientos de la vanguardia. Seductor, malcriado, tierno y gritón en la vida como en el verso, tuvo dos o tres amores malafortunados, el último de los cuales le sirvió de pretexto para quitarse de en medio de un pistoletazo. Tuvo suerte: de haber vivido unos años más habría conocido los siniestros designios que Stalin, que ya comenzaba a mirarle con malos ojos, reservaba para los buenos comunistas.

ha encallado la barca para siempre.
La barca, aquel verano, el agua clara,
las montañas azules a lo lejos,
y tu mano en mi mano... No, no, disculpa
esta debilidad. También tú acaso tienes
momentos así. No, tú eres fuerte.
Y estás en paz contigo. ¿Vale la pena
enumerar de nuevo
desencuentros, ofensas, sinsabores?
¿A qué manchar con nuestras quejas
el sereno silencio del mundo?
Si te he perdido para siempre,
para siempre
me queda el frío
temblor de las estrellas.
Si no duermes, quizá ahora
también estés asomada a la ventana
y allá en lo alto del rutilante cielo
verás brillar sin ninguna pena
al astro más hermoso:
mi mala estrella.

EUGÉNIO DE ANDRADE

LA HIGUERA

No tengo manos para el azul.
Sueño con el mar
que no está lejos pero al que no veo
arder.
Solo la sombra parece estar en casa
debajo de mis ramas:
canta muy bajo mientras se descalza.

LUGARES DEL OTOÑO

Otoño, laberinto de selvas,
de sílabas, digo, pupila lenta,
río de innumerables aguas
y de alisos altos donde canta
la última luz de las cigarras,
de vidrió aún, y leve, y blanca.

EUGÉNIO DE ANDRADE (1923-2005), a lo largo de más de cincuenta años, ha cantado *Las manos y los frutos* —así se titula su primer libro significativo—, la belleza de las cosas sencillas, la capacidad del hombre para acariciar el instante. Su poesía, a la vez jubilosa y elegíaca, no descendió nunca con la queja y se fue haciendo progresivamente más despojada. La herencia que nos deja —un puñado de sílabas refulgentes, una manera de mirar el mundo— resulta inagotable.

ÍNDICE

<i>Desconocido y afín</i> , por José Luis García Martín	7
ANÓNIMO	
El rostro de Enkidu	11
SAFO	
Deseo y ardo	
<i>Ven, Diosa, desde Creta</i>	13
<i>En torno a la hermosa luna las estrellas</i>	14
<i>Con pies ligeros danzaban las muchachas</i>	14
<i>Qué no daría yo por dormir</i>	14
<i>Estrella de la tarde</i>	14
<i>Un día estarás muerta</i>	14
ASCLEPÍADES	
Sobre una víbora	15
Para qué	15
Invierno	16
El tedio de la vida	16
EPIGRAMAS DE LA <i>ANTOLOGÍA PALATINA</i>	
En la furtiva noche (Filodemos)	17
El virtuoso (Rufino)	17
Epitafio (Juliano de Egipto)	18
Te lo suplico (Macedonio)	18
La ofensa (Estratón de Sardes)	18

ANÓNIMO

Carmina priapea

<i>Por juego he escrito</i>	19
<i>Soy un Príapo de madera</i>	19
<i>Preguntas por qué nuestro ciertas partes</i>	20
<i>Estúpida mujer, ¿por qué te ríes?</i>	20
<i>Quincia, la favorita de todos los varones</i>	20
<i>Mercurio agrada porque es bello</i>	21
<i>Príapo, escúchame, te lo ruego</i>	21

CANCIONERO ANÓNIMO

Mala costumbre.	22
Un instante	22
Pienso en la sangre	23
Si tú me miras	23
En mi cuerpo.	24
Cahualtzin.	24

WU TI

Con un único nudo	25
-----------------------------	----

AMARU

Con un único nudo	25
Poemas de amor	
<i>Sentadas una al lado de la otra</i>	26
<i>¡Cómo sufren los jóvenes esposos!</i>	26
<i>Cuando le vio con los labios marcados</i>	27

LI PO

Placer de marino	28
Las dos flautas	28
El pesar	29
A Tan Chiu	29
Canción.	30

PO CHU-I

Por la fuga de una esclava	31
--------------------------------------	----

El fin de la primavera	32
En el palacio imperial	32
POESÍA TRADICIONAL JAPONESA	
¿Por dónde ha entrado	33
<i>Mi juventud</i>	33
<i>Qué hermoso el mundo, dije</i>	33
IBN HAZM DE CÓRDOBA	
El enamorado de oídas	35
El discreto enamorado	35
El enamorado posesivo	36
OMAR JAYYAM	
Rubaiyyat	
<i>Con qué velocidad huye la vida</i>	37
<i>Oigo decir que los amantes</i>	37
<i>¿A quién pedí la vida?</i>	38
<i>Que nadie note mi tristeza</i>	38
<i>Vi ayer trabajar a un alfarero</i>	38
<i>Bebe. Es largo el tiempo</i>	38
SIN KI-TSI	
La melancolía	39
HAFIZ	
Gacel y rubaiyyat	
<i>Sírvenos una copa, Saki</i>	41
<i>Nada hay superior a la alegría</i>	42
<i>Cambio todos los tesoros de este mundo.</i>	42
ANÓNIMO	
Magia y milagro	
<i>Mira que es terca la luna</i>	43
<i>¡Esta mujer está loca.</i>	43
<i>Dices que me quieres mucho.</i>	43
<i>Yo no le temo a la muerte</i>	44

<i>Camino del cementerio</i>	44
<i>Amores, amores tengo</i>	44
<i>Siempre me ha gustado a mí</i>	44
<i>Yo quiero bien y no puedo</i>	44
<i>La pena y lo que no es pena</i>	45
ANTONIO BECCADELLI	
Contra Matías Lupo	46
Sobre Corvino	47
Contra el mordaz Hodo	47
De cuando un campesino estúpido besó a Alda	47
Contra la madre de Alda	48
Sobre un secreto amor	48
SOOKAN	
Un haiku y otros poemas	
<i>En las hojas de bambú</i>	49
<i>Aunque brille la luna</i>	49
<i>Dónde estarás ahora</i>	50
<i>En la aldea de la montaña</i>	50
<i>Si llueve</i>	50
FRAY MELCHOR DE LA SERNA	
En favor de Venus	
<i>Ninguna mujer hay que yo no quiera</i>	51
<i>¡Oh, dulce noche! ¡Oh, cama venturosa!</i>	52
<i>Los ojos vueltos, que del negro de ellos</i>	52
WILLIAM SHAKESPEARE	
Contra el tiempo	
<i>Abandono del alma es la lujuria</i>	53
<i>No quiera Dios que siendo esclavo tuyo</i>	54
<i>Como las olas incesantes a la playa</i>	54
JEAN DE LA FONTAINE	
El cardenal y el gato	55
Gata, monja y abate	57

LORD BYRON	
La fama	58
Para qué escribo.	59
GIUSEPPE GIOACHINO BELLI	
<i>Er bene per li morti</i>	60
<i>Che ha fatto ha fatto</i>	61
JOHN KEATS	
Y sin embargo	62
ELIZABETH BARRETT BROWNING	
A tu sombra.	63
Fantasmas	64
EMILY BRONTË	
Un susurro	65
WALTH WHITMAN	
He aquí mi hombro.	67
EMILY DICKINSON	
En la nieve, los pájaros	
<i>Hay una soledad del espacio</i>	70
<i>El paraíso está tan lejos como</i>	70
<i>Qué fortaleza hay en el alma</i>	71
<i>El agua en la sed se aprende</i>	71
THOMAS HARDY	
La voz	72
PAUL VERLAINE	
En el balcón.	73
Colegialas	74
Primavera	75
MIHAIL EMINESCU	
Qué lejano	76
Venecia	77

ALFRED EDWARD HOUSMAN	78
Epitafio para un ejército de mercenarios	78
El secreto	78
Un desertor	79
Epitafio	79
RABINDRANATH TAGORE	
La visita	80
K. P. KAVAFIS	
El sol de la tarde	82
GABRIELE D'ANNUNZIO	
Nocturno herido	84
W. B. YEATS	
¿Y ahora qué?	86
ADA NEGRI	
El desconocido	88
Tú	89
WALTER DE LA MARE	90
El viajero	90
UMBERTO SABA	
Los amigos muertos	92
Comienzo del verano	93
Noche de verano	93
Feliz desde la orilla	93
Atardecer de febrero	94
VINCENZO CARDARELLI	95
Morir	95
ÁLVARO DE CAMPOS	
Una nada que duele	97
RICARDO REIS	
Odas	
<i>¡Tan pronto pasa todo cuanto pasa!</i>	99

<i>Nada queda de nada</i>	99
<i>Día que no disfrutaste no fue tuyo</i>	99
<i>Para ser grande, sé entero</i>	100
GIUSEPPE UNGARETTI	
En memoria	101
ANNA AJMÁTOVA	
Etapas	103
EDNA ST. VINCENT MILLAY	
Nostalgia	105
Y siempre será así	106
VLADIMIR MAIAKOVSKI	
La inútil madrugada	107
DOROTHY PARKER	
He de volver	109
FLORBELA ESPANCA	
Carpe diem	
<i>¡Amor mío! ¡Mi Dios! ¡Mi tierno amigo!</i>	110
<i>Yo quiero amar, amar perdidamente</i>	111
ANTÓNIO BOTTO	
Canción	112
BERTOLT BRECHT	
Naranjas	113
Una película de Chaplin	114
CARLOS DRUMMOND DE ANDRADE	
Fue en Río	115
Amar	116
SANDRO PENNA	
Un poco de fiebre	
<i>La vida... es acordarse de un despertar</i>	118
<i>Sentarse a una mesa desconocida</i>	119
<i>Cotidiana ciudad</i>	119

<i>Quizás la juventud</i>	119
<i>Al primer soplo</i>	119
<i>He aquí al chiquillo</i>	119
« <i>Poeta exclusivo del amor</i> »	119
ANDREJ PLÁVKA	
Silencio	121
CZESLAW MIŁOSZ	
Ofrenda	123
Tan poco	124
ÁLVARO CUNQUEIRO	
Alma mía.	126
HENRY THOMAS	
Yo descendía por la rue Soufflot	128
NATALIA GINZBURG	
Memoria	130
JORGE DE SENA	
Acerca de los ángeles en poesía	132
Juegos en la sombra	133
Los peligros de la inocencia.	134
Arte de amar	135
GABRIEL FERRATER	
En favor del futuro	136
PHILIP LARKIN	
Despedida	138
EUGÉNIO DE ANDRADE	
La higuera	139
Lugares del otoño	139
Sin ti	140
El deseo	140
Herencia	141

MARILYN MONROE

Miedo	142
Qué maravilloso sería	142
En el ascensor	143
Para siempre	143
Único deseo	143

DICK DAVIS

Subida	144
Luz falsa	145
Celos	145